



Ensayo

Morfología, disciplina indispensable en el abordaje de la estrategia AIEPI para el profesional de enfermería.

Morphology, an indispensable discipline in the approach of the AIEPI strategy for the nursing professional.

Hillary Salas Taborda¹

Hillary.salas@curnvirtual.edu.co

Resumen

La estrategia de atención integrada a enfermedades prevalentes en la infancia (AIEPI), es una herramienta que contiene enseñanzas para mejorar los conocimientos y el estilo de vida de los padres en cuanto a promoción y prevención de enfermedades y cuidados adecuados para los bebés, esta busca la adquisición de estilos de vida saludable que posibiliten el adecuado crecimiento y desarrollo de los niños de 0 a 5 años.

Palabras claves: *Morfología, AIEPI, Enfermería, Niños.*

Abstract: the strategy of integrated care for prevalent diseases in childhood (IMCI), is a tool that contains lessons to improve the knowledge and lifestyle of parents in terms of promotion and prevention of diseases and adequate care for babies, this seeks the acquisition of healthy lifestyles that allow the adequate growth and development of children from 0 to 5 years old.

Key words: morphology, IMCI, nursing, children.

¹ Estudiante III semestre de Enfermería. Corporación Universitaria Rafael Núñez.



A nivel mundial, entre las muchas y diferentes políticas y lineamientos para la atención de la infancia, se ha determinado promover los ambientes sanos e impulsar prácticas de vida saludable y condiciones de saneamiento básico y vivienda; lo cual permitirá mejorar el bienestar para los niños. Es por ello que se adopta la implementación de la estrategia de atención integrada a enfermedades prevalentes en la infancia (AIEPI), promovida por la Organización Mundial de la Salud, la Organización Panamericana de la Salud y la Organización de Naciones Unidas (Londoño, Mejía & Gómez, 2009).

La morfología, es una de las disciplinas contenida en las ciencias básicas, hace parte de las cátedras con mayor tradición histórica y relevancia sentidas, tanto por docentes como por estudiantes (Ruiz, Mendoza & Gualdrón, 2010); por medio de ella es posible aprender y adquirir conocimientos sobre el cuerpo humano y habilidades para la identificación de estructuras corporales. Pero ¿la morfología es indispensable en el abordaje de la estrategia AIEPI para el profesional de enfermería?

Esta asignatura apunta al primer componente de AIEPI pues enfoca el crecimiento físico y el desarrollo mental de los niños de 0 a 5 años, esto incluye cuatro prácticas en las que es necesario previamente el conocimiento básico de la estructura y la forma del cuerpo, en este sentido, se relacionan de la siguiente manera: para amamantar al bebé de manera adecuada y continua durante los primeros seis meses hay que conocer la anatomía macroscópica de la mama, es decir, el pecho, la areola y el pezón. Un correcto amamantamiento requiere que el mentón y la nariz del bebé estén apoyados al pecho de la madre, los labios del niño estén



invertidos, sobre todo el labio inferior, y recubran la mayor parte posible de la areola y que esta se observe más por encima de la boca del bebé que por debajo, lo que se conoce como agarre asimétrico, de esta forma mediante la succión del pezón el bebé estará siendo amamantado adecuadamente (Asoc. Esp. Pediatría, 2004).

Asimismo, hay que estar al tanto de la anatomía microscópica de la mama, o sea la conformación del sistema glandular. La glándula mamaria es de tipo exocrina pues libera sus secreciones al exterior del cuerpo, la salida de secreciones se realiza por medio de un estímulo nervioso en el pezón que promueve la liberación de la prolactina y la oxitocina, hormonas que hacen posible la expulsión de la leche a través de los conductos, senos y tubos lactíferos. Debido a que este fluido es rico en leucocitos o glóbulos blancos, la madre le proporciona al bebé las defensas necesarias para su desarrollo y crecimiento, el calostro es la sustancia precursora de la leche materna, liberada en los primeros días postparto y es mucho más rico en nutrientes, de modo que le brinda a los recién nacidos la nutrición necesaria (Curso de Medicina Naturista, 2003).

Tanto el calostro como la leche, se absorben y digieren a través del sistema digestivo por medio del reflejo de succión-deglución. En los bebés el estómago es demasiado pequeño por lo que su almacenamiento es limitado y por esta razón el niño requiere que lo alimenten constantemente, AIEPI enfatiza que las madres deben dar seno al niño cada vez que este lo reclame, pues dadas las condiciones morfológicas, su estómago aproximadamente alcanza a almacenar 5ml, un volumen muy pequeño y por eso la demanda de alimentación va a ser mayor.



Con el paso de las semanas el estómago se va desarrollando y agrandando, lo que aumenta su volumen de almacenamiento, de igual forma en la madre se realiza la transición de calostro a leche materna y se aumenta su producción (Curso de Medicina Naturista, 2003).

El proceso de ampliación del estómago en los bebés es rápido, pese a esto se recomienda amamantarlos exclusivamente con leche materna durante los primeros seis meses porque la ingesta de suplementos alimenticios, leche comercial o biberones, acelera y fuerza el proceso de crecimiento natural del estómago. Los reflejos de masticación se inician hasta los cinco meses, por ello, como lo establece la estrategia se deben suministrar alimentos complementarios a partir de los seis meses, el sistema digestivo debe adaptarse a este cambio por medio de una respuesta conjunta del tracto gastrointestinal que comprende, masticación, deglución, motilidad, digestión y regulación de la secreción salivar y gástrica. Todo esto acompañado de lactancia materna que debe finalizarse a los 2 años de edad, proporcionando así cantidades suficientes de micronutrientes como vitamina A, Hierro y Zinc (Reviriego C, 2018).

Por otra parte, es necesario promover el desarrollo mental y social para que los menores tengan completo bienestar, esto se logra usando el afecto, la conversación, los juegos, la empatía y la estimulación temprana de los padres y familiares cercanos al niño por medio de actividades que impliquen movimientos como saltos, caminatas o carreras para estimular su motricidad gruesa; acciones como dibujar, colorear, agarrar, ubicar y soltar objetos pequeños de manera que se fortalezca la motricidad fina o juegos de concentración y memoria de manera que se promueva el desarrollo mental.



Todo esto se logra mediante la eliminación de las sinapsis innecesarias para facilitar la comunicación neuronal del sistema nervioso permitiendo el desarrollo de la corteza cerebral y por ende el progreso de los movimientos, la visión, la comprensión, la memoria, el equilibrio, el habla y escucha de los niños. De esta forma a través de campañas, charlas comunitarias y visitas domiciliarias en las que se desarrollen las mencionadas actividades, los enfermeros contribuyen al desarrollo mental y social de los menores y los padres al participar pueden aprender y replicarlo en casa.

Teniendo en cuenta lo anterior, se puede afirmar que si no se cumplen con las prácticas recomendadas por la estrategia se derivarán patologías asociadas al mal funcionamiento morfológico del cuerpo específicamente enfermedades del sistema digestivo y nervioso tales como: cambios en la microbiota normal, gastroenteritis, estrechamiento e irritación del colon, estreñimiento, malnutrición, trastornos de la alimentación, trastornos de ansiedad, hiperactividad, problemas para hablar y socializar, entre otros.

Una de las Enfermedades más comunes es la malnutrición, la mortalidad y morbilidad en Colombia de niños menores de 5 años por problemas nutricionales es una problemática de carácter prioritario que se viene aumentando con el pasar de los años (Quiroga, 2012), pese a las campañas de asistencia pediátrica que se realizan puerta a puerta en comunidades en alto riesgo o directamente en centros de salud especializados.

Los niños constituyen uno de los grupos etarios más vulnerables a las deficiencias nutricionales y a menudo se les utiliza como indicadores de la situación nutricional y de salud



de las comunidades. Los menores de cinco años de edad se afectan por la falta de alimentos adecuados mucho más rápido que a edades superiores debido a las demandas del crecimiento, por lo que sus requerimientos nutricionales son relativamente más altos. En otras palabras, un niño que tiene malnutrición es más propenso a contraer una enfermedad que afecte su desarrollo, lo que acarreará graves consecuencias para su futuro (Cadena, & Tabita, 2015).

La adecuada alimentación en calidad y cantidad juega un papel muy importante en el control del crecimiento, por lo tanto, son necesarias campañas educativas por medio de AIEPI, que exhorten a los padres de familia a alimentar adecuadamente a sus hijos, lo que vendría siendo trabajo de enfermería.

La malnutrición es, del mismo modo, un factor de riesgo que incrementa la prevalencia de morbi-mortalidad en las poblaciones, disminuyendo la capacidad productiva y, en general, la calidad de vida, lo que se refleja en elevados costos sociales. Es importante que los niños ingieran una cantidad adecuada de micronutrientes, de manera que no se vean afectados por desnutrición o en caso de exceso de estos, por sobrepeso. Para evitar los problemas nutricionales es relevante atender y promocionar hábitos alimenticios sanos (Agudelo, Muñoz & Benítez, 2016).

Todo lo anterior hace parte de la herramienta AIEPI, creada y justificada por organizaciones nacionales e internacionales que trabajan con la promoción de la salud humana posibilitando la atención de las enfermedades prevalentes en la infancia y contemplando la enseñanza en la comunidad de los hábitos claves para cumplir con el objetivo de mejorar el



crecimiento y el desarrollo saludable de los menores de cinco años, la cual para su intervención necesita de ciertas disciplinas y ciencias que le aporten los conocimientos, teorías o bases plenamente argumentadas para conocer e interpretar las condiciones físicas, mentales, sociales y ambientales en las que se encuentran los niños (Benguigú, 2002).

Para la enfermería, es de vital importancia esta herramienta especialmente a la hora de afrontar situaciones relacionadas con las patologías de la niñez y la profilaxis, a través de la promoción en salud, además de la identificación de los signos de peligro en este grupo poblacional para su atención oportuna. Gracias a el conocimiento que adquieren los enfermeros desde la disciplina morfológica, es posible conocer el funcionamiento que deben tener los órganos y sistemas del cuerpo, así como las necesidades de los mismos, lo que permite reconocer disfunciones y emprender medidas de tratamiento, tanto físico como conductual.

Dentro de los objetivos de la enfermería se encuentra servir a la comunidad mediante cuidados humanizados y luchar por la disminución de la propagación de enfermedades transmisibles, así como la educación poblacional para cambiar estilos de vida que puedan causar enfermedades o posibilitar su progresión y para esto trabaja en conjunto con AIEPI buscando el fomento del bienestar de la comunidad infantil mediante el control de los factores adversos y afecciones que se presentan comúnmente en este grupo etario.

En síntesis, la morfología es indispensable para el abordaje de la estrategia AIEPI porque gracias a ella se logra entender el procedimiento de desarrollo físico y cognitivo de los menores en la etapa de crecimiento, el estudio de los procesos que se llevan a cabo desde el nacimiento,



mediante la alimentación que se brinda a los niños por medio de la leche materna. Se comprende el desarrollo de las habilidades cognoscitivas como maduración neuronal, eliminación de sinapsis innecesarias para el aumento de la capacidad del pensamiento, desarrollo de la corteza cerebral y la relación de todos estos con el entorno, la familia y la socialización, y se permite el estudio patológico de las enfermedades prevalentes en la niñez, así como la determinación de las necesidades básicas que tiene el cuerpo a esa corta edad. Por medio de estas nociones, a partir de las funciones de enfermería, se establecen las medidas de prevención, control y seguimiento de las posibles patologías persistentes en la infancia y el desarrollo de estrategias para el tratamiento, seguimiento e inmunización de las mismas.

Referencias bibliográficas

Agudelo, L. M. V., Muñoz, N. M., & Benítez, C. A. V. (2016). Talla para la edad según la OMS en pre-escolares, escolares y adolescentes de una institución educativa pública y un colegio privado de Cali, Colombia 2012. *Gastrohnup*, 15(2).

Anatomía y fisiología. (Curso de Medicina Naturista, 2003). Anatomía de mama durante la lactancia. 1-4.

Asociación Española de Pediatría. (2004). Manual práctica de lactancia materna. ACPAM. Barcelona. 1- 36.

Salas, H. Revista virtual Portal de las Palabras, Vol.5. Febrero-Diciembre de 2019, págs. 29-37.



- Benguigú, Y. (2002). Atención integrada a las enfermedades prevalentes de la infancia: Avances y Resultados en la Región de las Américas. *Revista de la Sociedad Boliviana de Pediatría*, 41(1), 29-35
- Cadena, A & Tabita, W. (2015). Factores que intervienen en el crecimiento y desarrollo de niños de 5 a 9 años del Colegio Intervida del AA. HH. en el distrito de Yura-Arequipa, 2012. *Revista: Universidad Alas Peruanas (UAP)*.
- Londoño, Á. L., Mejía, S., & Gómez-Marín, J. E. (2009). Prevalencia y factores de riesgo asociados a parasitismo intestinal en preescolares de zona urbana en Calarcá, Colombia. *Revista de Salud Pública*, 11, 72-81.
- Quiroga E. (2012). Mortalidad por desnutrición en menores de cinco años, Colombia, 2003-2007. *Revista: Biomédica*, 32 (4), pp. 499-509.
- Ruiz, H. M. R., Mendoza, D. Z. U., & Gualdrón, A. J. (2010). Conocimientos, sentidos y actitudes en relación con la anatomía en estudiantes de segundo año de Medicina. Universidad Nacional de Colombia. 2009. *Revista de la Facultad de Medicina*, 58(4).
- Reviriego, C. (2018). *Cómo evoluciona el estómago del bebé*. Guíainfantil.com. A tres media.